



Queridas hermanas,

El domingo 4 de enero de 2026, a las 22:30 horas, en la comunidad de Sanfrè (Italia), el Divino Maestro llamó definitivamente a Sí a nuestra hermana

SR. M. GELTRUDE – AUGUSTA TESOLIN
Nació el 29 de mayo de 1922 en Azzano Decimo (Pordenone – Italia).

Pocas semanas después de su nacimiento, el domingo 17 de junio, la niña fue llevada a la pila bautismal de la Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol en Azzano Decimo, para recibir el gran don de la fe y formar parte de la Familia de Dios, recibiendo el nombre de Augusta.

Creció en una familia numerosa de agricultores: padre, madre y doce hijos. En este entorno, donde la vida se cultivaba con valores humanos y cristianos fundamentales, desarrolló el deseo de consagrarse al Señor, participando activamente en la Acción Católica parroquial, comprometida con la reconstrucción material y espiritual de la ciudad, gravemente afectada por la Primera Guerra Mundial. Y cuando estalló la Segunda Guerra Mundial (1940-1945), la pequeña ciudad de Azzano Décimo también sufrió incursiones, bombardeos y ataques aéreos repentinos, poniendo a prueba la resiliencia física y psicológica de sus habitantes. Pero su fe y confianza en la Providencia no decayeron. Todo esto también puso a prueba a Augusta, quien se encomendó cada vez más a la Santísima Virgen María y al Señor Jesús, madurando la decisión de consagrarse por completo a Él.

El 7 de octubre de 1946, festividad de Nuestra Señora del Rosario, a los veinticuatro años, dejó a su familia e ingresó con las Pías Discípulas de Sacile (PN), en la comunidad de la Sociedad de San Pablo. El párroco, al presentarla, declaró: «La piedad, el trabajo y la obediencia son las virtudes que siempre ha practicado con constancia».

Las hermanas que la acogieron la introdujeron directamente en la misión eucarística, sacerdotal y litúrgica, pues ellas realizaban cotidianamente en la casa de Nazaret la tarea de María Santísima, como amaba repetirnos el beato Don Santiago Alberione.

Estamos en medio de una reconstrucción posguerra y de un período extremadamente delicado para nuestra Congregación, pero la joven Augusta está decidida a continuar su vida en la Casa de Dios a pesar de la incertidumbre de la visita canónica en curso, que se resolverá con la aprobación pontificia.

Terminado el noviciado regular, el 25 de marzo de 1949 emitió la profesión religiosa en Alba en la Casa Madre y, cinco años después, el 25 de marzo de 1954, siempre en la Casa Madre de Alba, hará su profesión perpetua.



Por su temperamento y total dedicación, consciente de la precariedad del tiempo y de la absoluta primacía de Dios y su gloria, Sr. M. Geltrude se presenta como una mujer consagrada con un sentido práctico excepcional y una profunda vida espiritual. Pasaba sus días en la presencia de Dios, omnipresente, cumpliendo con responsabilidad y silencio cualquier tarea que se le encomendara. La recordamos como una hermana que supo vivir su misión de Pía Discípula de forma integral, mediante el ejercicio de la caridad y en alabanza a Dios. Amaba la vida fraterna y la forjaba a través de la participación: en las reuniones comunitarias sabía decir la verdad con franqueza: «Esto no está bien. ¡Jesús no está contento!».

Mujer de gran fe y oración, era una persona dócil, llena de amor y respeto por todos. Tenía una mirada enamorada de Jesús, como si siempre estuviera fija en él. También se la recuerda por su amor a la adoración eucarística diaria, que prolongaba más allá del horario establecido, declarando que «estaba en adoración por los hermanos y hermanas que no tienen tiempo para orar, pues están abrumados por las actividades del apostolado».

Pasó su larga vida principalmente en la cocina, la lavandería y el planchado. Se ganó el respeto y el cariño de todas por el servicio que prestó con generosidad, altruismo y silencio. A menudo se la oía cantar y alabar a Dios entre ollas, sartenes y fogones.

De 1959 a 1961, fue enviada a Madrid para trabajar con la Sociedad de San Pablo en España. Las comunidades de la Sociedad de San Pablo en Italia donde ejerció su misión en varias ocasiones fueron: Milán, SP, Alba, SP, Pescara, SP, Catania, SP y Albano Casa Alberione . La santificación de los hermanos y sacerdotes paulinos fue para ella una fuente constante de oración y ofrenda.

En Camaldoli DM, en la SMM de Roma y en Trento DM, se encargó del servicio ordenado y atento de la cocina, asegurándose de que todas las hermanas disfrutaran del ambiente cordial, tan importante para construir una comunidad fraterna. De 1997 a 2019, estuvo en Bordighera DM: allí, desempeñó diversas tareas con flexibilidad y practicidad, desafiándose a sí misma a aprender el bordado deshilado para contribuir aún más al decoro y la belleza de la celebración cristiana.

Tras mudarse a la comunidad de Sanfrè, Sr. M. Geltrude, cuidándose y aprendiendo a llevar una vejez activa, incluso espiritualmente, cultivó su vida interior mediante la lectura asidua de la Palabra de Dios, la oración diaria, la recepción frecuente de los sacramentos y la participación en la liturgia, sin descuidar sus relaciones con los demás. Así, esperó, vigilante y orante, la llegada de su Señor, quien, en la noche del segundo domingo después de Navidad, la llamó definitivamente a sí. Y ella, como la profetisa Ana, lo reconoció acudiendo a su encuentro con prontitud, tal como había vivido.

Querida hermana, ahora que gozas del abrazo misericordioso de Dios, continúa orando por nosotras y, en particular, por el próximo Consejo de Instituto: ¡que el Espíritu de sabiduría e inteligencia ilumine la mirada de nuestro corazón y guíe nuestros pasos en el seguimiento de Jesús, Maestro y Señor, Camino, Verdad y Vida!

Roma, 6 de enero de 2026

Sr. M. Micaela Monetti
Sr. M. Micaela Monetti